

SEÑOR FRAGA: "La hora de la reforma está aquí y ahora"

Por Julián M. MARTINEZ

LONDRES, 17.—«Uno de los contendientes más destacados para el liderazgo político de España en la nueva era que el país está claramente esperando es su excelencia el embajador español en la Corte de San Jaime.» Así comienza un artículo del corresponsal diplomático del «Times», David Spanier, que aparece hoy en el periódico, dedicado a la figura política del señor Fraga Iribarne. El citado artículo es consecuencia de un «encuentro» del periodista inglés con el embajador español y así todo el contenido del texto, con excepción de unas escasas y muy breves acotaciones del señor Fraga, es una descripción personal del periodista

SEGUN EL «TIMES», EL EMBAJADOR REGRESARA A ESPAÑA DESPUES DEL VERANO

sobre la biografía y perspectivas políticas del embajador español, el cual señala que «no queda tiempo para la evolución; la hora de la reforma está aquí y ahora». «Es este sentido de urgencia —añade el periodista— lo que le ha persuadido a regresar a Madrid este año. Los acontecimientos están en marcha y él cree que debe estar presente.»

En otro párrafo se señala que el regreso de Fraga se

producirá a finales del próximo verano. («De hecho, la sensación de cambio en España se está acelerando tan rápidamente que el embajador ha decidido regresar a Madrid al final del verano para estar en contacto con los acontecimientos», escribe David Spanier.)

«Mi posición es bastante especial», dice el señor Fraga Iribarne ante la dificultad de presionar por el lanzamiento de un nuevo sistema político, dirigiendo al mismo tiempo una Embajada importante. «Raramente pasa un día —prosigue— sin que aparezca algún artículo en la Prensa española sobre la situación política, que no se refiere a mi propio programa de reforma.» Describiendo la personalidad del embajador español, el articulista dice: «El señor Fraga es una rara combinación, un hombre que busca y entiende el poder en una vía práctica y que es al mismo tiempo profesor de ley constitucional. Si al reunirse con él, la gente queda más impresionada por su sentido de poder que por su afición académica es porque su presencia física es dominante.»

De los grupos que trabajan actualmente en España en la promoción de las ideas de Fraga, un grupo investigador en Madrid y un club en Barcelona, el embajador comenta: «Algunas personas están en una posición de actuar como líderes, otras están en una posición de hacer el pensamiento.» El artículo hace un recorrido por la biografía familiar, académica y política del señor Fraga Iribarne, destacando la parte que se refiere a su frustrada incorporación al juego de las asociaciones políticas el pasado mes de febrero. «Basadas en el sufragio universal y la libertad sindical, bajo la monarquía de don Juan Carlos, las reformas políticas sometidas por Fraga a las autoridades —continúa el periodista inglés—, eran un ejemplo liberal para un Estado moderno. Incluían la separación de la Iglesia y el Estado ("separación amistosa pero final", apostilla el señor Fraga).»

«Las propuestas —continúa el artículo— fueron demasiado radicales para el actual "establishment". En Madrid creyeron que era prematuro, que iban demasiado lejos y que era mejor proceder con insinuantes declaraciones de intención para preparar tal asociación política.»

El artículo acaba con el siguiente párrafo: «Algunos observadores creen que el señor Fraga tiene ciertas ventajas en el nuevo liderazgo que está surgiendo en España. Su origen humilde le da un entendimiento del pueblo y un contacto común que es raro entre los políticos españoles. Sus dotes académicas le permiten una posición entre los intelectuales que pocos pueden igualar. Ha sido acusado de arrogancias; es un hombre impaciente con las mentes lentas; a veces intemperante y duro en su acercamiento y sin duda tiene sus enemigos. Pero está preparado.»